

VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

*De pronto, sobre la arena,
entre la azul fantasia
vi que del agua salía
Vilma del mar, la sirena.*

1

Entre gaviotas y espumas
saliste del agua azul,
como un cielo y verde tui
con olas de blancas plumas.
Y percibí entre las brumas
del océano, ya en la arena,
una fantástica escena,
entre sueño y realidad:
si tú eras, de verdad,
VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

2

Pero el sol rojo de luz,
con las cuchillas del viento
me borró el encantamiento
y me bajó de esa cruz.
Al desprenderme el capuz
te vi de hermosura llena;
de los pies a la melena
hecha de carne y de amor,
con el giro de una flor
VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

3

Algún genio campesino
tu figura dibujó:
del agua, la sal tomó,
y la miel, del rojo vino.
Tu belleza real provino
tal vez de la nochebuena,
pues no se miraba pena,
ni en tus ojos ni en tu boca...
Encanto entre cielo y roca,
VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

4

Una tonada venía
en el aire de la playa;
el horizonte en su raya
azulito se ponía.
De nuevo la fantasía
me recorría por las venas,
y hacia adentro una faena
me estropeaba el corazón.
¿Será verdad o ilusión,
VILMA DEL MAR, LA SIRENA

5

De repente ella arrancó
sobre la arena, hacia el mar.
Detrás yo quise gritar;
fue por gusto, no me oyó.
Con la fuga se llevó
el manojito de azucenas,
y la música serena
de su mágica presencia...
Todo se llenó de ausencia,
VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

6

Yo no me dejé vencer;
corrí a la orilla tras ella;
iba marcando su huella
sin poderla detener.
La vi desaparecer
como un pez en la rellena
marea verde azul y plena
y el retumbar de las olas...
y dejó la tarde sola...
VILMA DEL MAR, LA SIRENA.

2 de Febrero de 1993.

SOLO QUEDO UNA PALMERA

1

Un cuento quiero contar,
señores, un viejo cuento:
una historia de lamento
que no me gusta narrar.
Hubo un sitio en un palmar,
con dos casas de madera,
cada una en su ladera
y a la orilla del camino,
pero en su triste destino
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

2

Muy buena distancia había
entre aquellas dos viviendas,
y cada quien con su hacienda
su labor y su porfía.
En una nació María,
muy hermosa y casadera;
en la otra, Juan Carrera,
caballero y muy honrado..
Pero del cuento nombrado
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

3

Familias de mucha gente,
de trabajo y propiedad,
de orgullosa dignidad,
justa, celosa y valiente.
Allá con el día naciente
refulgía la gritadera,
la saloma en la pradera
y el jinete en la llanura
con el "filo" en la cintura
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

4

Esta historia comenzó
al formarse una alharaca
por una maldita vaca
que una huerta se comió.
El pleito no se arregló
jamás, de alguna manera
y entre Garcías y Carreras,
en esta confrontación
en aquel viejo rincón
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

5

Prohibieron los amoríos
del joven Juan con María
y empezó la tiranía
y después el desafío.
Para resolver el lío
una noche, a la carrera,
Juan cruzó la sementera
y se robó a la María,
y de aquel trágico día
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

6

El agua se desbordó
en una fiesta que había,
al esposo de María
un cuñado lo mató.
La familia se juntó
y el padre, como una fiera
preguntó de esta manera:
-"¿Quién se cobra esta matanza?"
Y así, de aquella venganza
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

7

Pedro, el muchacho mayor,
afiló bien su cuchilla,
puso al caballo la silla
y fue a cumplir con su honor.
Cuentan que en este tenor
el joven Pedro Carrera
se pasó un año en la espera,
pero llegó la ocasión
y un García se fue al panteón...
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

8

Un niño ese crimen vio,
el de su padre y se dijo:
-"Juro ante el crucifijo,
que a ese hombre mato yo"-
Pasó el tiempo y él creció
y en un domingo cualquiera,
para una rabiadera,
con una bala encendida,
quitó a un Carrera la vida...
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

9

- "Yo me cobro ese dolor" -
dijo el muchacho Matías,
y se metió a policía
para seguirlo mejor.
A Coiba fue el agresor
y pagó la pena entera,
y al salir de esa perrera
al fin, García, alegremente
rompió una bala su frente...
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

10

Esta cosa han de pagar
clamaron en la otra finca,
y con el odio que ahinca
acordaron replicar.
Corrió el mundo y al buscar
los Garcías a los Carreras,
en un carnaval de afuera
palomearon a dos más,
y allá en el sitio quizás
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

11

Y el cuento aquí terminó,
y la vida así pasando,
ellos se fueron matando
hasta que todo acabó.
Nadie en el sitio quedó
ni las casas de madera,
ni las fincas ganaderas,
ni el recuerdo de Marfa,
pues en esa tierra fría
SOLO QUEDO UNA PALMERA.

15 DE ENERO DE 1993

DE LA NIÑA ENAMORADA
-Línea sobre un cuento tradicional-

1

Quiero contar una historia
de amor, por esos caminos,
cuando en mi caballo fino
iba yo de gloria en gloria.
En mi ruta transitoria
de llanos y de quebradas,
no había lomas empinadas
que no pudiera pasar...
el caso quiero contar
DE LA NIÑA ENAMORADA.

2

Con el sombrero pintado
y con mi par de cutarras,
terciada la fiel guitarra
y mi cuchillo afilado;
iba yo muy bien montado,
con la saloma templada,
entre cerros y cañadas,
por esos bailes del mundo;
cantando lo más profundo
DE LA NIÑA ENAMORADA.

3

Sobrepaso y andadura,
jinete sobre mi bayo,
hombre, tonada y caballo,
y la tarde en su hermosura.
Nada impedía mi aventura
de mi vida desatada,
en la cumbia zapateada
o el tambor más renombrado...
Tengo un recuerdo grabado
DE LA NIÑA ENAMORADA

4

Bueno, con la guitarrita
y el verso, en cada ocasión,
para herirle el corazón
a la mujer más bonita.
Nunca faltaba a una cita
de una fiesta enverracada,
o un baile allá en la apartada
entretela de la tierra,
para ganarle la guerra
DE LA NIÑA ENAMORADA.

5

En amor, nunca fallé;
donde el ojo yo ponía,
allí el tiro coincidía
y sin saberlo por qué.
Así mi camino fue
y mi vida acaudalada
de amor, en cada jugada
que a mí me tocó jugar.
Y es lo que quiero contar
DE LA NIÑA ENAMORADA.

6

Cierta vez yo fui a bailar
a un bonito caserío.
Arreglé el caballo mío
y la ropa de pasear.
Ya en la tarde, al apagar
el sol su candela ahumada,
iba yo por la bajada
del campito encantador,
con la saloma de amor
DE LA NIÑA ENAMORADA.

7

De pronto, por el sendero
topé una mujer hermosa:
la boca, como una rosa;
los ojos, como luceros...
-"Buenas tardes, compañero"-
me saludó y su mirada
fue tan honda y desplegada
que casi me tumba al suelo.
Fue el encuentro con el cielo
DE LA NIÑA ENAMORADA.

8

_"Buenas tardes"...-dije yo.
"¿La llevo, bella criatura?
¿A dónde va, mi lindura?"
-"A la fiesta"- contestó.
Al caballo no subió
pero seguía apresurada,
sonreída y esmerada
en responder mis acosos...
Fue el encuentro misterioso
DE LA NIÑA ENAMORADA.

9

Directo a la cosa fui
y le pregunté enseguida:
-"¿Baila conmigo, mi vida?
y ella respondió: que sí...
y me dije para mi:
"la paloma está enlazada...
Llegamos a la enramada.
Ya sonaba el acordeón
y brotaba el corazón
DE LA NIÑA ENAMORADA.

10

Al tomarla me apretó...
eso fue una misma cosa.
Nunca en mi vida amorosa
algo así me sucedió.
Conmigo sólo bailó
y en la cumbia alborotada
la besé y ella asustada
quiso apartarse de mi.
Era la pasión así
DE LA NIÑA ENAMORADA.

11

En eso gritó: -"¡las tres!...
¡es hora de mi partida!..."
Una pieza más, mi vida
dije- y nos vamos después."
Mas cantó el gallo otra vez
y de mis brazos soltada
salió del baile apurada,
y yo maldiciendo al gallo,
me fui a buscar el caballo
DE LA NIÑA ENAMORADA.

12

_"¿La llevo? Me dijo:-"sí".
La monté como una diosa
y parecía más hermosa
desde el punto en que la vi.
En la silla la sentí
como a mi vida clavada.
Yo en el anca, la apretaba
y le recitaba un verso,
entre los cabellos tersos
DE LA NIÑA ENAMORADA.

13

En eso empezó a llover
y el bayo detuvo el trote;
la arropé con mi capote
y volvimos a correr.
Pero dijo la mujer:
-"Yo me bajo, allá en la entrada".
Era una casita anclada
a la sombra de un ciruelo.
Y allí fue mi desconsuelo
DE LA NIÑA ENAMORADA.

14

" -Venga el sábado a buscar
su capote"- me gritó.
El corazón me saltó.
sin poderlo enjaquimar.
Primera vez, en mi andar
de todas las madrugadas,
que una paloma agarrada
se me salía de los tientos....
La noche cantó un lamento
DE LA NIÑA ENAMORADA.

15

Volví el sábado al lugar .
-" Esto no se queda así;
nadie se burla de mí"-
me dije yo, al regresar.
Llegué y me puse a llamar
y respondió mi llamada
una señora asustada
que preguntó: "qué quería?"...
Le dije lo que ocurría
DE LA NIÑA ENAMORADA.

16

Le conté que había bailado
con ella y venía a buscar
el capote y conversar
de aquel amor ya tratado.
Dijo que estaba engañado,
o perdido en la hondonada,
pues allí no había más nada
que ella en su soledad.
Era la cruel realidad
DE LA NIÑA ENAMORADA.

17

- "Me engañó la muy hermosa-
en mi desgracia pensé-
Claro, con otro se fue,
no podía ser otra cosa"-
En situación tan penosa
y con la voz apagada,
volví a quejarme: "-No es nada,
pero le pregunto yo".
- "No hay nadie aquí- "contestó...
DE LA NIÑA ENAMORADA.

18

- "¿Tenía acaso, caballero,
la boca como una rosa?
¿y en su frente candorosa
los ojos como luceros?"-
Si -respondí, yo la quiero...
Ella es mi ilusión amada.
"-¡Ay!.." - contestó angustiada-
"yo tuve una hija así"-...
¡Ay "ombe" pobre de mí!...
DE LA NIÑA ENAMORADA.

19

- "Venga- me dijo- señor-
ya con su voz temblorosa,
y de su mano olorosa
me condujo a un mirador.
Y cuál no fue mi dolor,
en la huerta abandonada,
que en una tumba blanqueada
en ese momento vi,
que estaba el capote allí...
DE LA NIÑA ENAMORADA.

22 de diciembre de 1992.

DECIMA DEL PADRE SIN CABEZA

1

De tiempos inmemoriales
cuentan los viejos abuelos,
un gran amor, sin consuelo,
murió entre penas y males.
Por los pecados mortales
de la vida y su crudeza
perdió un hombre su nobleza
y se convirtió en leyenda...
Y así en las noches horrendas
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

2.

Había en la blanca placita
del pueblo, allá en el pasado,
de la iglesia, en su costado,
un convento jesuita.
Al sonar la campanita
de la aurora en su riqueza
los hermanos con presteza
acudían a su labor.
Cuentan que por un amor
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

3.

De aquella congregación
de religiosos surgía
un hermano que tenía
la mejor disposición.
Bien cumplido en la oración,
el trabajo y la destreza;
español en su dureza,
cristiano, en la caridad...
Pero por esa verdad
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

4.

Moreno y de ojos duros,
con sus manos de minero,
más parecía un marinero
o un campesino oscuro.
Pero adentro de aquel muro
de su gris naturaleza
ardía con sutil llaneza
su corazón andaluz...
Y así, a pesar de la cruz
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

5.

En la plaza, al otro lado
de una casa, en la mañana,
al toque de la campana
venfa a misa un ser alado.
Como un pájaro enlutado,
con una chalina gruesa,
y su paso de princesa
entra al templo una niña...
Y cuentan que en la campiña
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

7

Quiso la casualidad,
o la desgracia o la suerte
que la vida que es más fuerte
impusiera su verdad.
En la tibia santidad
del templo y en su grandeza,
frente a frente y con sorpresa
miró el hermano a la hermana,
y desde aquella mañana
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

6

Boca roja, como brasa,
ojos redondos y pardos,
manos de rosas y nardos
y el andar de mucha raza.
Pero la niña en la plaza
y con toda su belleza
por dentro de su pureza
llevaba un volcán prendido.
Dicen que muerto y tullido
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

8

Como un potro palpitó
su corazón reprimido,
de aquel jesuita herido
de la mujer que miró.
Ella todo el día pasó
derribada en su flaqueza,
y el monje, reza que reza,
para espantar su demonio.
Según este testimonio
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

9.

En cada misa, al rezar,
mirándola a ella, al fondo,
se hundía cada vez más hondo
el hermano en su penar.
Sus ojos frente al altar
le aumentaban su torpeza.
Con la virgen, en su alteza,
la confundía diariamente.
Hablaban de eso la gente....
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

10.

Ella la de pardos ojos
se la pasaba despierta,
y en la noche, casi muerta
de amor de pena y de hinojos.
Por los oscuros abrojos,
entre espinas y malezas,
su alma como pavesa
no tenía consolación...
En aquella población
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

11

Llegó el amor a tal punto,
de ella y el religioso
que hacia un profundo foso
los llevó el diablo bien juntos.
En tan venial contrapunto
perdieron su fortaleza,
y en su desnuda fiereza
contra todo y sobre el suelo
sintieron llegar al cielo.
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

12.

Más pronto en aquel convent
y la casona fatal ,
se formaba un vendaval
de angustia y de sentimiento.
Y al confesar aquel cuento
el hermano y la traviesa,
resultó la gran sorpresa
del pueblo y la religión.
Y de aquella situación
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

13.

Al hermano pecador
lo devolvieron a España,
y a ella por su artimaña,
a un convento, al exterior.
El castigo sanador
debía imponer la limpieza
y devolver la franqueza
y sentar así el ejemplo
en los altares del templo....
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

14.

Pero ante el gran dolor
de aquel despido tan largo,
y de aquellos ojos pardos
de su rostro pecador
murió el hermano, de amor.
Se torturó su alma presa;
sangró su amarga pobreza
hasta morir, sin perdón....
Cuentan que por esta acción
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

15

En el viejo monasterio
y en la casa de amargura,
en las noches más oscuras
vagaba un triste misterio.
Del fantasmal cautiverio
de entonces, en su impureza
pidiendo amor y promesa
convertido en abusión,
a buscar su corazón
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

16.

Así en las noches lluviosas,
y en las frías madrugadas,
en la plaza desolada
se oía la voz quejumbrosa.
La campanilla mohosa
sonaba en la oscura pieza,
y entre la neblina espesa,
tal vez buscando a su amor,
cuentan que en este tenor
SALIA EL PADRE SIN CABEZA

DESDE MI SILLA DE RUEDA

1

¿Te acuerdas del carnaval?
en "El Gallito" te hallé
y con tu gracia bailé,
del empiezo hasta el final.
Tu boquita angelical
con su risa de reseda
me dio el amor y la espera,
y me llenó el corazón,
Cómo pasa la ilusión...
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

2

Era mi gran juventud,
el tiempo de mi tesoro,
yo tenía placer y oro,
carro, cantina y salud,
No me faltaba virtud,
en mi alegre primavera,
y corriendo la vereda,
me casé contigo un día,
Cómo muere la alegría,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

3

Al verte quedé prendado,
me nació un amor profundo,
pensé que no había en el mundo,
un amor más dilatado.
Mi hogar te lo di amueblado
lleno de color y sedas,
para que en la vida fueras,
feliz, tú, completamente...
como se engaña la gente..
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

4

Todo empezó con cariño,
parecíamos tortolitos.
pensando en el día bonito,
que viniera nuestro niño.
Pero llegó mi destino,
y en la oscura polvareda
me estrellé en la carretera,
la columna vertebral.
y empezó a crecer mi mal,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

5

Quise quitarme la vida,
al saber mi condición,
Y la desesperación
de mi lecho no se iba.
Guille, te dije, enseguida,
sólo el divorcio nos queda.
Es mejor, antes que muera,
ay, de la misma tristeza.
y hoy te miro en mi pobreza,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

6

Llorando me suplicabas,
que tú no querías dejarme;
era tu deber cuidarme,
y que no te separabas,
antes mejor te matabas,
lo decías, Guille, de veras,
y te pedía, aunque no puedas,
hazlo mujer, por mi amor,
y es más grande hoy el dolor ,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

7

Yo sabía lo que el futuro
muy pronto me iba a traer,
poco a poco la mujer,
ponía el corazón más duro.
Ya no me sentía seguro,
aunque su voz de reseda,
me hablaba de buenas nuevas,
ya lo iba comprendiendo.
Hoy Barahona, sufriendo,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

8

Salí de Bejuco un día,
para venir a Santiago.
y me vienen días aciagos
que yo no los merecía.
Nada raro parecía,
a la gente forastera,
pero mi alma prisionera,,
ya sabía que la engañaban.
Cómo las penas pasaban,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

9

Ya el niño era un primor,
y era mi felicidad,
para mi gris soledad,
sabía matar mi dolor.
No importaba que el amor
de su madre se me fuera,
si con su risita nueva,
en el portal yo quedaba,
Qué bien conmigo jugaba
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

10

Aquel amor que un buen día
me encontré en el carnaval,
dobló su ruta fatal,
y se cambió en agonía,
Tal vez porque no tenía,
como ayer tanta moneda.
Ella tomó la vereda,
infiel de la perdición,
y me dejó en la irrisión,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

11

¡Cómo paga la mujer
cuando pierde la razón!...
la saqué de un callejón,
y hoy me deja perecer.
Sólo sin poder mover.
ni una pierna siquiera,
de hambre desea que muera,
sin poder llamar a nadie,
alimentándome de aire,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

12

Se llevó mi hijo también
para mayor sufrimiento,
y no me pasa un momento
sin acordarme de él,
¿Es acaso una mujer,
una alimaña, una fiera?
¿Acaso el amor le hieda,
y no sepa de piedad,
¡Como se ve la maldad!
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

13

El negocio que tenía,
me lo quiere arrebatat,
tal vez para irse a juntar,
con alguna mente impía.
Aquí en la sala vacía,
la inspiración se me enreda,
y no es que ya no la quiera,
pues todavía la idolatro.
No sé por qué no me mato,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

14

Ella sabe que es bonita,
pero no tiene cabeza,
y la aparente belleza
con el tiempo se marchita.
Y su conciencia maldita
se arrugará por doquiera,
y tal vez, aunque no quiera,
aquí tendrá que venir,
como me voy a reir,
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

15

Pagaré tal vez con otro,
lo que conmigo ella ha hecho.
Hoy me siento aquí maltrecho,
y tal vez mañana roto.
Más pasará el alboroto
y vendrá otra primavera.
Yo buscaré piernas nuevas,
y otra vez me pararé.
y perdida la veré
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

16

Hoy me tumba la tristeza
de verme aquí abandonado,
sobre una silla lisiado,
como una simple maleza,
Ella pasea su realeza
en un carro de primera,
y ser la mujer, espera;
de algún viejo ricachón,
veré su equivocación
¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

Barahona, no te apenes,
 si no te supo pagar,
 que el amor de carnaval,
 esos peligros mantiene,
 Y si algún día ella viene,
 entre la misma alameda,
 dale la misma moneda,
 y permítele seguir,
 Que tú la verás morir,
 ¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

Hoy me duele el corazón,
 se me fue su voz de armíño,
 falta en mis brazos el niño,
 y se ha muerto la ilusión.
 Si mañana su razón,
 todo el dolor comprendiera,
 y superarse quisiera,
 tal vez la perdonaría.
 Aunque jamás fuera mía
 ¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

No le quiero suplicar,
 para perder, ya he perdido..
 todo el dinero tenido
 y hasta las piernas de andar.
 ¿Qué me puede ya importar
 que de mi lado se fuera?
 La satisfacción me queda,
 de todo el deber cumplido,
 Aunque me miren tullido,
 ¡DESDE MI SILLA DE RUEDA!

Original

DE MI SILLA DE RUEDA

+++

en el Gallito le Calle

Te acuerdas del carnaval,
 en la calle te encontré,
 y con tu gracia bailé,
 del estileo hasta el final.
 La boquita angelical
~~es un recuerdo~~
 con una risa de niña
 me llenó el amor y la esperanza,
 y me llenó ~~de ilusión~~ el corazón,
 todo era la ilusión,
 desde mi silla de rueda!

+++

Por el tiempo era jovencita,
 el tiempo de mi pasado,
 yo tenía ~~mucho~~ placer y amor,
 salud, gracia y salud.
 No me faltaba virtud,
 en mi ~~alma~~ primavera,

ALGO SOBRE LA DECIMA PANAMEÑA

1- Panamá, el país que canta más décimas.

Panamá, a no dudar, es actualmente el país en donde se cultiva, desarrolla y canta más la décima que cualquiera otro de nuestra América. Mantiene también Panamá, el más alto porcentaje de bailes, percápita, en este continente. En tantas otras cosas somos sumamente subdesarrollados, más no en lo tocante a las calenturientas cumbias.

¿Qué ocurrió con la décima en los países hermanos? No en todos ellos cuajó esta forma española de poetizar, o de cantar el verso, con el talante de los romanceros y juglares peninsulares. Tuvo acogida en Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Panamá, México, Chile, Perú, Argentina, Venezuela, Colombia, Uruguay...

Nos contaba en Madrid, el gran decimero peruano, Nicomedes Santa Cruz, que ya en Perú desaparecían los cuadernos en donde la gente de los cañaverales de Trujillo, o los arrozales de Piura, copiaban las décimas, y asimismo dejaban de cantar el verso en las jaranas populares. ¡Lástima grande! Pero otro tanto ocurrió en diversos países, entre ellos Chile, pese al entusiasmo decimero de Violeta Parra y del raro acompañamiento con el guitarrón de veinticinco cuerdas. (En Panamá hay un temple de la mejoranera, por "veinticinco").

En la medida en que desaparecía la base socioeconómica que hizo posible aclimatar, en las redes del folclor, en estas tierras, las llamadas espinelas españolas, al igual que toda cosa viva de la cultura, en unos casos fue desapareciendo, en otras, las décimas quedaron como piezas de museo, o del espectáculo, de vez en vez, para recordar la nación y la identidad.

Los cambios socioeconómicos operados en la estructura agraria, la modernización capitalista y los embates de la agresión cultural, de las metrópolis norteamericana y europeas, en esta época contemporánea, contribuyeron a transformar al campesino, a proletarianarlo y enviarlo a las fábricas y empresas de servicios de las ciudades y plantaciones del capital extranjero. Así, poco a poco, la sabiduría, las destrezas, los sentimientos y la psicología de estas grandes masas de hombres sufrieron cambios, mutilaciones y muerte.

2- El Carácter campesino y popular de la décima en Panamá.

La décima es la poética del campesino, el medio a través del cual, por antonomasia, expresa literalmente su espíritu, ya sea a lo humano o a lo divino. Cuando el tradicional campesino panameño habla de verso, se refiere a décima, todo lo demás (soneto, romance) etc., es otra cosa, mas no verso.

Sabido es que en España la décima, si bien fue cultivada por las gentes comunes, tuvo mucha preponderancia en los niveles de la literatura culta, en especial, en el teatro. Fue utilizada por grandes dramáticos clásicos, entre ellos, Lope de Vega y Calderón de la Barca y por los románticos José de Zorrilla y Ramón de Campoamor

"Arena que sin sentir
Tan callada vas pasando,
contigo veloz llevando
mi doloroso existir...
Lo que resta a mí vivir
mido yo en tí con certeza,
pues con bárbara presteza
a impulso del hado insano,
al caer tu último grano
caerá también mi cabeza".

Campoamor.

Se conoce que al poeta Vicente Martínez Espinel, español, nacido en Málaga (1550) se le atribuye la forma de la décima que llegó a nuestras tierras, en razón de la gran influencia que este autor ejerció en su época, aunque ya otros habían escrito en dicha modalidad. Por ello la décima fue conocida como espinela. El mismo Lope de Vega hizo la alabanza de Espinel y dijo:

"A mi maestro Espinel
Hace, musas, reverencia,
que os ha enseñado a cantar
y, a mi, a escribir en dos lenguas."

Posteriormente en España utilizaron la décima grandes poetas como Federico García Lorca, Miguel Hernández, entre otros.

En Latinoamérica, Martí, Ruben Darfo, Chocano, Gutiérrez Nájera, Salvador Díaz Mirón, Enrique González Martínez y otros, y en Panamá varios poetas del género llamado culto, como José Franco, José de Jesús (Chuchú) Martínez, Enrique Chueza, Víctor Franceschi, Dimas Lidio Pittí, incluso, aunque tangencialmente, los grandes: Ricardo Miró y Rogelio Sinán. Pero principalmente hicieron la espinela los poetas campesinos.

En España el romance tuvo principalmente una misión popular; era el vehículo de la comunicación juglaresca, de pueblo en pueblo. No obstante en nuestra América, con la colonización española el romance como tal (composición octosilábica, de rima asonante) se ubicó en los predios de la poesía culta, con muy pocas expresiones populares (la letra del baile panameño llamado tamborito, en algunos casos se acerca al romancillo) La décima, por lo contrario, ocupó en estas tierras el papel del romance en España, y se convirtió realmente en el romancero latinoamericano.

El pueblo se apropió del género, y en especial el campesinado y el arrabal de algunas ciudades o pueblos, integrados por excampesinos.

Pero hay que decir que este hacer de la poesía folclórica de nuestra décima se produjo en consonancia con el canto de la misma; cantar sustentado por las guitarras y otros instrumentos, que en cada país elaboraron las gentes (folk). La décima en Panamá sólo se concibió como un verso para cantar; sobre todo en velorios y reuniones, raramente para declamarlas o decirlas. (En la actualidad la décima es muy preferida por estudiantes que participan con ellas y obtienen premios en declamación, juegos florales y festivales, sobre todo, con las de contenido patriótico y de soberanía).

En Panamá viene a ser el cantar, la cantadera, la que salva a la décima. Si se agotaran la cantaderas y las canturías (así se les domina en Panamá y Cuba respectivamente a los encuentros de decimeros) tal vez el género literario de la décima desaparecería también, de los terrenos populares, como ha acontecido en otras regiones.

3. Factores que han favorecido el auge de la décima en Panamá.

¿A qué se debe el auge que hoy tiene la décima en Panamá? ¿Por qué hay ahora más poetas decimeros y más cantantes de la décima, mientras en otros países desaparecen o se reducen? A nuestro juicio hay cuatro factores: la tradición, la emigración interna, el desarrollo electrónico en la comunicación y la industria y el comercio de la cerveza.

La emigración campesina, como factor progresista y aval del desarrollo decimero.

En la medida en que se concentraba la tierra en pocas y poderosas manos aparece el alambre de púas y el naciente capitalismo agrario va hincando en la sociedad la llamada cultura de potrero, ligada al capital bancario; todo esto con el desarrollo incipiente del capitalismo comercial, primero y

el industrial después (Segunda Guerra Mundial) empieza a producirse masivamente el éxodo del campesinado pobre y distintos estamentos de los pueblos del interior, hacia los centros metropolitanos y canaleros, y hacia otras regiones con grandes reservas de tierras vírgenes. Esta emigración, tan vapuleada por analistas y sociólogos despistados tuvo un signo progresista, en todos los sentidos, ya que al moverse hacia los centros de servicios, comercio y de las industrias, como hacia las obras del Canal y las bases militares norteamericanas, contribuyó a conformar la actual clase obrera y a vigorizar a las capas medias metropolitanas, y no ocurrió, como lo han falsificado malintencionadamente algunos burgueses y por descuido teórico, la mayoría de los investigadores, en el sentido de producir solamente pueblos brujos, maleantes, drogadictos y putas.

Para los días de la segunda Guerra Mundial, cuando casi 40 mil trabajadores del interior, de los países latinoamericanos y del Caribe trabajaban en las obras de guerra, de los norteamericanos en las bases militares, a los emigrantes campesinos, y de los pueblos del interior, les decían "manutos (derivación despectiva de manito)". Pero al involucrarse como obreros de construcción y de la carga en las bases militares y muelles, los trabajadores panameños de origen antillano, llamados "chombos", apellidaron al "manuto" con el despreciable apelativo de "buchf"... Para entonces, en los trabajos del Canal, los trabajadores negros, de origen antillano, de habla inglesa, que solían ocupar los mejores cargos, como el de "foreman" (Capataz) discriminaban y hasta se burlaban de los trabajadores campesinos, los manitos o manutos.

Para aquellos días resultaba una provocación heroica que un "buchf" se le ocurriera salomar o cantar un verso en una cantina, porque le llovían los botellazos, ya que la gritadera y la salomadera, rico aporte cultural, único en América Latina, eran "vulgares ladridos de perros" para los capitalinos en general, y algo sumamente incomprensible para los negros de origen antillano .

El decimero Santos Díaz, cuenta de las peleas a puño limpio y también a filo y botellas, que se daban por intentar los campesinos expresarse con la cumbia, el violín, la mejoranera y la décima, por lo cual no pocas veces, los "manutos" iban a dar con sus folclores a las cochinas celdas de la cárcel Modelo. Estos incidentes mejoraneros eran la expresión inicial de la pugna entre el intento cultural de esa masa interiorana expulsada o emigrada de sus tierras, contra el cosmopolitismo canalero, impuesto por el Canal y el enclave colonial norteamericano, en especial en la ciudades terminales: Panamá y Colón.

El fenómeno de la emigración, proveniente del interior del país y sobre todo, de las provincias centrales y de Chiriquí, produce, y en este caso, con predominio santeño del folclor musical y decimero, un elemento de conquista del alma del resto del país, pero sobre todo, de las clases populares, de los pequeños propietarios y de las capas profesionales.

Estos interioranos emigraban hacia las orillas del Canal, hacia las plantaciones bananeras, y a las provincias en donde todavía había tierra, e iban con el motete relleno de sus tradiciones, bailes, cuentos, chistes, comidas y cantares. Los veragüenses, chiricanos y coclesanos, se decía, acudían solamente con la mocha al hombro; en tanto los santeños y herreranos, que emigraban por diversas razones, pero también ligadas a la tierra, iban con el hacha, el cuchillo de "cocafta" y la cebadera o chácara (bolsa) con algunos reales. Estos emigrantes, sin embargo, regaron por el país: las ciudades canaleras, Bocas del Toro, el occidente chiricano y el Darién buena parte de los aires musicales, bailes, danzas, décimas y costumbres.

EL Factor electrónico de los medios de comunicación

Esta cuestión empieza cuando la décima pasa del puro medio folclórico al disco.

Las primeras décimas se grabaron, según Miguel Leguizamó padre, en 1928. Lo hicieron Bernardo Cigarruista, santeño y Jesús María (Chulfa) Medina, veraguense y mesano. Las décimas fueron la "Chorrerana" y "Medio Real y un cuartillo". El hecho obedeció a la influencia que para entonces ejercía la décima cubana, que ya tenía más tiempo de andar en discos, y hasta se escuchaba en las ortofónicas de Panamá. Según el mismo Leguizamó, fue José E. Sáenz quien llevó a la Villa de Los Santos un disco con décimas cubanas, entre ellas, una titulada: "Alla en Oriente, mi Cuba."

En la década del 40 se desarrolla la radiodifusión y juega un papel en la comunicación electrónica de elementos del folclor musical. Es por la emisora: "La voz del Pueblo" de Lombardo Vega, cuando aparece la décima a través de la radio, y también programas vivos de música típica, bajo la influencia populista de Arnulfo Arias, quien también utilizó el folclor para sus fines políticos, de corte nacionalista.

La décima no hubiera logrado su actual tamaño, mientras anduviese a caballo o carreta, de boca en boca, con el acompañamiento de las guitarritas mejoraneras o socavoneras, en rancherías, enramadas, o la salita de una casa pueblerina. El impulso abarcador lo dio el desarrollo técnico de la radio y de los distintos medios electrónicos que difundían, con más poder y masividad la música de baile, los cantos y la cantadera.

Este factor modificó radicalmente el habitat en el cual transcurría el hecho de la tradición, y muchas mutaciones, y corrupciones de la cultura local y folclórica, que nos duelen tanto, resultaron objetivamente inevitables. Este fenómeno corrió parejamente con el desquiciamiento de los remanentes feudales, del medio patriarcal y religioso de las pequeñas comunidades, reemplazados por la nueva estructura del capitalismo naciente. El "idilio campesino", de que habló Engels, en su ensayo: "El problema de la Vivienda", la

sujeción del campesino de la servidumbre, al señor feudal, la casita, el jardincito, y luego la pequeña parcela, sucumbían: nadie podía realmente dolerse de perder tales yugos, tal respeto sumiso al terrateniente y a los abispos que andaban con los ricos.

Un campesino de la Colorada de Veraguas, atraído por los salarios de la Chiriquí Land C. emigró a Puerto Armuelles. Se colocó de "chapiador" en aquellas fincas bananeras. Pero al mes regresó a casa. ¿Por qué te regresaste, - le preguntaron sus parientes- si ganabas tanta plata? -; "Numbe" !- contestó el campesino- si es que esos chiricanos no saben ni chiflar...

El hombre se moría acabangado por no poder salomar ni gritar en aquellos modernizados predios del capital monopólico. Era la batalla histórica de la transformación del campesino en obrero proletario; el despojo traumatizante de la vieja muda campesina, para encasquetarse el "overall" obrero.

Cuando ya el cantor de la décima como un Bernadro Cigarruista, un Agustín Jaramillo, un Benjamín Domínguez o un Chico "Ergao" eran grabados por los investigadores esposos Zárate, o cantaban en los famosos Festivales de la Mejorana de Guararé, actividad que sirvió de toque de alarma para no dejar morir el género; o cuando ellos y tantos otros cantaron a través de los micrófonos, proyectados por los altoparlantes, o en las mágicas emisoras: en la práctica dejaban la muda folclórica para ponerse la muda popular a través del invento electrónico y ya no en una cerrada y pequeña plaza, sino para miles de oyentes, en lejanas comunidades, en donde nunca antes había llegado dicho cantar decimero.

Los discos, las cajas de música (traganíqueles) la radio y hoy, la televisión, con el magnífico programa: "Hecho en Panamá" que realiza el animador Oscar Poveda; y otros programas en distintas televisoras; las grabadoras y reproductoras y finalmente los "casetes", variaron la forma, la extensión y la presentación,

tradicional del cantar de la décima. Con sus deformaciones propias de la tecnología moderna y demás inevitables adecuaciones; los medios electrónicos contribuyeron a extender la cultura de la décima, a través de sus ondas, a todas las regiones del país, y hacia el exterior.

El factor cervecero

En el atrasado desarrollo industrial de Panamá que se inicia- efectivamente en el marco de la Segunda Guerra Mundial- una de las ramas que cobró más fuerza en Panamá fue la cerveza, bebida típica de los trabajadores, en general y también de las capas medias. Posteriormente la cerveza, reemplaza a la tradicional chicha de maíz y el llamado guarapo o "bujo", de miel de caña, en el seno del campesino. Esta propagación de la cerveza tiene que ver con la actual potencia de la décima panameña y su cantar masivo. A la cerveza, en buena hora, le dio por promover los llamados bailes típicos (cumbia panameña) y las cantaderas que en esa actividad se dan como atracción.

Alrededor del negocio cervecero se crearon, entre las década del 50 al 70, las agrupaciones o empresas, promotoras de estos bailes. Estas empresas estaban directamente ligadas a los negocios de la cerveza. Esto se manifestaba en una estrecha relación de la industria cervecera, con una especie de corporación que manejaba una red de promotores de bailes, de conjuntos típicos, cantadores y "Guitarreros", entrelazada con la publicidad radial y periodística. Por lo general esta publicidad es costeadada por la cerveza con páginas enteras en diarios y programas radiales dedicados, en especial a la propaganda de estos festejos. Además, las empresas cerveceras dan créditos a los negocios: cantinas, "jardines", centros de baile, y juntas patronales o de otro tipo, aparte de que las propias cervezas, promueven certámenes, competencias, encuentros de decimeros, a lo largo de todo el país.

Se dio el hecho de que estos bailes eran acompañados por las previas cantaderas, que tenían lugar entre las dos de la tarde a la siete de la noche y que servían para amenizar la fiesta.

¿Qué es la cantadera moderna? Es un pintoresco fenómeno cultural panameño que reúne a mucha gente. Participan en ella un mínimo de dos cantores, un guitarrista y un animador. Por lo general las cantaderas se transmiten por alguna radioemisora, de las que promocionan el "típico" y los aires folclóricos del país.

Es tan popular la cantadera que incluso en Panamá hay emisoras dedicadas solamente a la promoción de bailes y cantaderas. Son motivos de cantaderas, las fiestas patronales. En buena parte de pueblos y caseríos, duran hasta, cinco días... Las fechas nacionales y cívicas del país y las localidades, los carnavales y los habituales bailes, de cada fin de semana, en los bailaderos y demás sitios de diversión, a lo cual hay que sumar las actividades de sindicatos, clubes, asociaciones y otros organismos que realizan bailes para "hacer finanzas", o que llevan a sus reuniones, asambleas y congresos, a cantores de décimas para darle brillo a los mismos.

De esta forma en el país, conservadoramente hablando cada quincena, pueden darse como cincuenta bailes en donde habría sus respectivas cantaderas; en cada una, dos cantores y un guitarrista y se cantarían aproximadamente mil décimas, Algo extraordinario, para un país de dos millones y tanto...

Y en esto juega vital papel el negocio cervecero.

EL carácter profesional del cantor: de décimas.

Por esta vía, la mejorana, pasa del puro folclor a otro nivel, al de la profesionalización del cantor, todavía no del poeta que labra el verso utilizado en dichas porñas.

El cantante responde a un público entusiasmado, ávido de escuchar a los preferidos cantores de la décima, pero ahora el decimero lo hace para obtener un honorario, que va de los 50 dólares- los nuevos- hasta 150 dólares, las estrellas. Algunos de estos cantantes tienen contratos todas las semanas, pero siempre, dentro del marco del negocio cervecero, pues por la vía independiente no lograrían tarimas ni radioemisoras.

Un promedio de 200 personas asisten a estas cantaderas, pero según los cantores y el carácter de la fiesta, no es raro, que los aficionados lleguen a varios miles.

Los asistentes son, en su mayoría, conocedores del arte del cantar de la décima, pueden hacer severos juicios acerca de cantores despistados o de décimas mal estructuradas, de rimas pobres y de lugares comunes.

El público acude a las cantaderas sencillamente a oír décimas; aplaudir, gritar a favor de sus favoritos, sobre todo cuando se da el momento del contrapunteo, y, desde luego, a tomar cervezas. Es notable en Panamá la cultura de estas masa y del campesinado por la poesía cantada, en este caso, la décima: pueden pasar horas y horas en este goce, bajo los efluvios del verso cantado.

En Panamá la décima cantada es, fundamentalmente, cuestión de los hombres; asimismo, los poetas decimeros, son varones; y con creciente ímpetu surgen hoy mujeres en el canto y en la producción de espinelas.

En una cantadera, los cantores comienzan con décimas aprendidas, y terminan en el contrapunto o el "gallino picao", con improvisaciones, generalmente, en el género de la ponderancia o de jactancia, con la misma psicología del cantor

de décimas de todos los pueblos latinoamericanos, que con propiedad se expresa en el Martín Fierro: la hombría, la autoponderación, la ufanía y la sapiencia. Pero aún, el improvisar del cantor panameño es de tono superficial, liviano y de la rima fácil, generalmente muy repetida; a diferencia del improvisador cubano, que posee mayor maestría, elevación y variedad en los temas.

La popularidad de un cantor depende de su voz, de su repertorio, de su capacidad de improvisador. Harmodio "Moyo" Cisneros, el calobreño, llamado el "Tigre que come gente", está en la cúspide hoy día, por ser un brillante improvisador, de mucha picardía. Pero el famoso José del Carmen González -ya fallecido- logró su popularidad, cantando la línea: "Desde mi silla de rueda", que llevada a un disco estuvo constantemente en todos los traganíqueles y emisoras; en su tiempo, el verso más cantado. Desde luego José del Carmen además tenía un estilo propio de cantar, supremamente melancólico.

Hoy el cantor, es profesional, aunque el auge hace que por todo el país, aparezcan nuevos cantantes, aficionados y en esto hay que reconocer la importancia de certámenes, locales y nacionales celebrados por el Ministerio de Educación por las escuelas, y organizaciones cívicas, especialmente para los jóvenes estudiantes.

Es ésta la nueva realidad cultural de nuestra décima; ya no es folclor, según el concepto puro, pero expresa su esencia; ahora es un cantar nacional y popular, y no de una estrecha región del país. La décima cobra fuerza en todas sus dimensiones, incluso aparece constantemente en periódicos y revistas, en boletines sindicales y comunales, como elemento de crítica y protesta. Hoy día además se vierte en libros. Los poetas que se precian y pueden, hacen esfuerzo para que su producción no ande por allí en borrosos cuadernos, sino que compita con otros géneros literarios, en buenos libros, aunque todavía, para la mayoría de los literatos cultos, la décima no es poesía, sino letrilla de mejorana, pese a los ejemplos de

Lope de Vega, Calderón de la Barca, Campoamor, y Espinel...

Por su contenido, en Panamá se canta más por lo humano que por lo divino. Y dentro de lo humano se mantiene el cantar por amor, argumento, chacotería, ponderancia, paisaje, y apareció el cantar por soberanía, o sea lo tocante a las injustas relaciones de Panamá con los Estados Unidos; un cantar de protesta y que se inicia, según nuestro criterio, con el libro "Socabón", y al socaire de los Festivales de la Mejorana de Guararé, y uno de los cantores que se destacaron en esta línea fue Santos Díaz, en los mejores días de la Radio Libertad, luego Radio Nacional. La décima de soberanía tuvo sus antecedentes, por ejemplo, Abraham Campos, coclesano, él expresó:

"Panameños, ciudadanos,
debemos cuidar la patria,
porque nos la arrebató
el poder americano".

Y Pablo Zeballos, atalayero cantó:

"Si la guerra terminó
¿por qué el gringo no ha salido?
todavía tiene invadido
el terreno que ocupó."

Sobre el abandono de la guitarra mejoranera.

El uso de la guitarra española de seis cuerdas -seis órdenes- se explica, precisamente por lo antedicho. En un principio se cantaba ante una reducida audiencia; el cantor tenía que vérselas con la templanza requerida de la guitarrita mejoranera o el socavón. Guitarritas de muy corto cuello, que para poder tener suficiente sonoridad, había que darle un templado muy alto a las cuerdas de tripa, por ello, el cantor siempre tenía que atiplar su voz, y no era cualquiera quien podía resistir tres noches de cantadera, con semejante instrumento de tan elevado afinamiento.

Hoy con la modernidad técnica se dan los cantores de "micrófono", como peyorativamente los denominan los tradicionales, quienes se valen de los distintos aparejos de modulación de la voz, y entonces esto se amarra a la guitarra de las seis cuerdas, cuya diversidad tonal permite mayor adecuación, sin obligar al cantor a reventarse el pecho, como antes. Pero mientras en la guitarrita criolla el "mestro guitarrero" puede charrasquear y puntear, hacer sus floreos, al mismo tiempo, en la guitarra "pescuezona" la española, falla el guitarrista, pues si hace los florilegios, al puntear, no puede charrasquear, y entonces el cantante queda sin el necesario respaldo musical, en un molesto vacío. Para peor, los guitarristas de ahora, en su mayoría, con rarísimas excepciones, se alejan de los aires de la mejoranera, ligados a los torrentes y desarrollan vicios muy negativos, por cuanto a falta de una verdadera formación musical, partiendo de lo esencial del acompañamiento de la mejoranera, inventan aplicaciones de pasillo, bambucos y joropos, que afean, falsifican y desvían la melodía criolla con la cual se está expresando el cantor.

Tal vez lo ideal sería partir de la mejoranera, con el respaldo de la guitarra de seis órdenes, de un violín y hasta de un bajo. Pero entonces esto ya no sería el cantar, sino el negocio y un abultamiento -según los empresarios- de la planilla...

¿Cual fue la región inicial de la décima?

En sus libros: "La Décima y la copla en Panamá," y "Tambor y Socavón", los esposos Zárate, maestros en la investigación folclórica de Panamá, sostienen la tesis de que la mejorana -el canto- es un género, el cual abarca todas las melodías o "torrentes" con los cuales se canta la décima. En "Tambor y Socavón" se dice: "Con el nombre genérico de mejorana se designa en Panamá, al canto y al baile que se

acompañía tradicionalmente con la guitarrita nativa". Y ubican el cantar de la décima principalmente en azuero, y en algunas comunidades: Pesé, Chitré, Los Santos, Macaracas, Guararé, Las Tablas...

Al respecto, Jesús María (Chulfa) Medina y Pablo Alvarado, ambos oriundos de la Mesa de Veraguas, sostenían criterio distinto: "La mejorana-decían-era un baile y además un torrente, en tono mayor para cantar la décima". Según ellos, todo lo demás: mesano, gallina, zapatero, eran otros torrentes, o melodías, y no mejorana.

Sostenía Pablo Alvarado, además, que el torrente llamado "mesano", Provino de su pueblo, La Mesa, y fue llevado por los vaqueros que conducían, en saca, el ganado a pie hasta Aguadulce o la Chorrera, y que iban con la mejoranera; en los descansos nocturnos, solían solazarse con las décimas. Así se regó este aire, y luego algunos que lo aprendieron decían: "Vamos a cantar como los mesanos" y de allí el nombre de mesano, para esta alegre melodía.

La Mesa fue fundada en el año de *1635, por españoles y sus esclavos negros, que huyeron de los ataques piratas, de la población de Filipinas, (hoy desaparecida) ubicada en las costas del sur de Soná y fundada en *1571.

**Todas las fechas de fundación de pueblos aquí mencionados, fueron tomadas del libro de Angel Revilla A, "La décima a lo divino".*

La Mesa ha sido un pueblo tradicionalmente musical. Allí nacieron los Alcedo, Escudero, Medina, Muñoz, todos músicos de gran dimensión en Panamá. César Alcedo compuso el famoso pasillo, "Brisas mesanas", y los Muñoz, Avelino, Salvador, Rafael, traspasaron incluso las lindes de nuestra fronteras. "Chulfa" Medina fue uno de los pioneros y maestro del toque y el canto decimero.

De siglos atrás fueron elaboradas las guitarras mejoraneras y socavoneras. Una de estas guitarritas, fue entregada por nosotros a doña Dora de Zárate, como un regalo de Pablo Alvarado, al Museo Manuel F. Zárate, de Guararé; guitarrita de más de 100 años, hecha de liviano cedro, pegada la tapa con cebollita y además, clavada con espinas de cañabrava. Esto comprueba que la Mesa de Veraguas, fue uno de los más importantes centros propulsores de la décima y sus torrentes.

Pero habría que agregar un caso insólito, el de Santa Fe, de Veraguas (fundado en 1557) ya que es el único poblado de la vertiente del Atlántico en Panamá y de la cordillera en donde floreció la mejorana, su cantar, la cumbia y la hechura de guitarras, rabeles y violines, entre otros instrumentos. Y todo esto ocurría unos dos siglos antes que se fundara Guararé (1785) o Chitré que es un pueblo joven.

Y es interesante anotar que Santa Fe, en donde se sigue cultivando el canto, se toca la guitarra con un dejo parecido al santeño, pero muy propio, y se escribe la décima; es uno de los pocos lugares en donde se sigue haciendo guitarras mejoraneras, con algunas reformas, y además, violines.

Por otro lado, el destacado mejoranero chitreano, Juan

Andrés Castillo (padre) en un programa de televisión de Oscar Poveda, manifestó que el "rumbo" o mejoranera provino de Montijo, poblado costero de Veraguas, fundado en 1591.

Con todo respeto por nuestros admirados maestros Manuel y Dora Zárate, decimos que el cantar de la décima existió en todos los pueblos de Veraguas y también en el oriente chiricano, incluso en Dolega; pero cobró más lucidez en Azuero, porque Veraguas, estuvo mucho más aislada de la conformación nacional, que los Santos y Herrera; vivió más años de feudalidad, en donde el régimen de encomiendas fue eliminado muchos años más tarde que en Los Santos. Era obvio que la pujante economía y cultura santeña sobresalió con más poder de comunicación e influencia.

Origen del término socavón o socavonera para la guitarra de cuatro cuerdas.

Coincidimos con los Zárate en que el nombre socavón, para la guitarra de cuatro órdenes proviene de la rudimentaria técnica usada en su elaboración. Una vez Emiliano (Mano) Vásquez, de Junquillo, Santiago, mejoranero conocido, empezó a construir una guitarrita, en nuestra casa, en Santiago. De un viejo tuco seco de cedro amargo que le conseguimos en un aserrío, con una gubia hecha de un antiguo machete recortado, luego de diseñar rústicos círculos, tomó el trozo de machete afilado y dijo: -"Primero hay que empezar a socavarla por dentro; la guitarra sale de allí". Y creemos que derivado del concepto: socavarla, viene el de socavón. Nosotros titulamos nuestro primer libro de décimas (1967) con el título de Socabón, con B y no con V, simplemente para diferenciarlo del socavón de la mina. Nuestro amigo Nicomedes Santa Cruz, nos dijo, que había utilizado así el nombre y usó

"Socabón", en su obra: "Décimas y poemas, antología", allí cuenta: "El desafío en décimas cantadas en socabón, utilizaba un solo guitarrista para ambos contendientes."

Relación debida entre torrentes y contenidos de las décimas.

Hoy en día, el desarrollo de la décima, convertida ya en un aire popular, proveniente del folclor, los nuevos cantores desconocen, en su mayoría, algunos elementos esenciales. Narciso Garay, en su libro "Tradiciones y Cantares" decía que los torrentes o melodías, no eran simplemente casuales, sino que tenían relación con el contenido de los versos y el objeto para el cual se cantaba.

Así, el mesano, era para el verso de argumento, la décima lírica, incluso la amorosa; el gallino o gallina, fundamentalmente para el amor, la melancolía; el llanto, de muy vívida influencia española, y que también, con variantes respecto del nuestro se canta en Cuba, para cantar del dolor y la muerte; el zapatero, el maría, el pasitrote y la mejorana (ésta ya en desuso) para versos alegres, para las chacoterías y ponderancias, propios del contrapunto. Un cantor desprevenido o desconocedor, es aquel que canta sus versos sin tomar en cuenta estas obligaciones del buen cantor, y de pronto se sale con un verso de amor en llanto; o uno de picardía o chacotería, en gallina.

Para concluir estos elementales consejos, reproducimos a continuación varios artículos hechos en el diario "Crítica" sobre la décima, dedicados a los cantores y jóvenes poetas de la décima panameña y que fueron publicados en nuestra histórica columna: "LAS FAMOSAS CARTAS A TULA"

LAS FAMOSAS CARTAS A TULA

SRA.

TULA GARCIA. SANTIAGO. EL MANGUITO: Hoy le voy a tratar de la décima, que nuestro campesino llama, simplemente VERSO.

El tema es largo y se lo voy a dosificar en varias cartas, especialmente para los jóvenes cantores, decimeros y "guitarreros".

La décima vino de España, la trajeron marinos, soldados, curas, y aventureros. Es una estructura poética muy compleja. Se denomina

décima, porque cada estrofa o "pie" tiene diez versos, diez líneas. Por ejemplo:

- 1- Es para el rico la ley
- 2- motivo de explotación.
- 3- Para el pobre, la prisión,
- 4- o el duro yugo del buey.
- 5- Pues el rico es juez, y rey,
- 6- es arzobispo y mandando,
- 7- al pobre va succionando
- 8- la existencia gota a gota;
- 9- el espíritu se embota...
- 10- ¡Ay vida... me vas matando!

Además de los diez versos, ellos deben tener 8 sílabas poéticas, (cada línea; se dice, son versos octosilábicos) y por añadidura, la rima de la décima ha de ser estrictamente RIMA CONSONANTE y no ASONANTE. ¿Cómo puede un poeta popular, (algunos de los cuales no fueron a la escuela o a la universidad), componer una décima, o improvisarla?

Los decimeros son por lo general, los elementos más cultos del núcleo social de donde provienen, y además todo arte,

originalmente viene del pueblo...

El poeta se hace; no nace poeta; no nace ni siquiera hablando, menos puede decir se que nace improvisando. Eso es cuento. Pero es otro tema.

Veamos lo de las ocho sílabas poéticas, rítmicas, y no simplemente gramaticales:

Ay/ vi/ da/ me/ vas/ ma/ tan/ do/
1 2 3 4 5 6 7 8

Es fácil en este caso.

Pero veamos éste: Vi- noel- grin- goex- plo- ta-dor
1 2 3 4 5 6 7

¿Qué pasa acá? Son siete sílabas además, la segunda sílaba la (2)

dice: noel- allí gramaticalmente hay dos sílabas: no- él- pero en este caso la "o" se traga a la "e", o viceversa: se establece para el oído una sola SILABA poética; igual en el caso de la sílaba 4 -goex- Y lo más señalado en este verso, cuando la línea o verso termina en una palabra aguda: explotador- que tiene el acento en la última sílaba- SUENA al oído, como con una SILABA MAS, y en este caso su ritmo da ocho sílabas y no siete. Lo contrario ocurre con los versos que terminan en palabras esdrújulas:

No - me - gus - ta- la - po - lí - ti - ca.
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Son nueve, pero la palabra esdrújula en el verso pierde una sílaba, suena a 8. Estos son gajes del idioma español. Claro, sobre todo en las improvisaciones, los muchachos meten no pocos "camarones" versos de siete, o de nueve,

al cantar; o acortan o alargan la frase musical, y así arreglan lo que es un vicio, que los buenos poetas y cantores no perdonan.

La décima exige una rima sonora, consonante. Por ejemplo: monte. De la vocal acentuada "o" a la vocal final."e" TIENE QUE HABER letras CONSONANTES IDENTICAS.

En este caso : monte, horizonte... Pero hay otro tipo de rima llamada ASONANTE, que se usa en composiciones poéticas como el romance:

"y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozueta,
pero tenía marido.

(Lorca)

Río, marido- terminan en fo- pero entre la "f" acentuada, y la "o"-vocal-final, hay consonantes distintas, en este caso en marido una "d"...No pocos improvisadores meten estos "camarones" asonantes en las cantaderas, y los poetas decimeros ponen especial atención a este aspecto. Y por aquí quedamos. Luego seguimos. y Adiosillo Goyo Gil.

Seguimos hoy con el arte de poetizar décimas. La estrofa tiene diez versos:

"Soy negro de San Miguel,	1---A
negro de Bocas del Toro.	2---B
Es el canto mi tesoro	3---B
y voy a la lucha con él.	4---A
De la patria en su vergel	5---A
yo soy la flor de amargura	6---C
y aunque el gringo allí en su altura	7---C

me quiera discriminar	8---D
no me dejó arrodillar	9---D
porque llevo la blancura	10---C

Hay diversas estructuras de la estrofa decimera, para hacer el juego de las rimas. Pero la más usada en Panamá, como se ve arriba, rima en la siguiente forma: 1 con 4 y 5. El verso 2 con el 3. El 6 con el 7 y el 10. El 8 con el 9. Eso debe tenerlo previsto todo improvisador en su mente, como si fuera una computadora bien programada, para tal fin. Si usa esa estructura, y cambia las concordancias, mete otro "camarón", impropio de un buen decimero.

Tipos de décimas; la de pie (estrofa) suelto, la de redondilla, o Espinela (desarrollada por Espinel, aunque no fue él quien la creó) y la llamada "línea, o décima de pie forzado, verso que se repite al final en todas las estrofas o "pies".

Para un improvisador, la décima de estrofa suelta, es la menos exigente, pues no tiene el pie forzado, y la más difícil es la espinela, o de redondilla. Se basa ella en una copla- cuarteta- que el autor tiene que glosar, de forma tal, que el primer verso de de la copla, es el décimo de la primer estrofa; el segundo verso de la cuarteta, es el número diez, de la segunda estrofa, y así hasta llegar a los cuatro pies. Hoy se escriben décimas de seis pies o estrofas, impuesta esa reforma, por la cantaderas, ya que el cantor, o improvisador se siente más libre o con mayores posibilidades de expresarse sin la estrechura del pie forzado o de las obligantes cuatro estrofas.

Veamos una típica espinela con su " redondilla":

Nada encuentro al regresar
de mi ausencia lastimosa

ni la daga cariñosa
ni la piedra de amolar.
(es la redondilla)

La primera estrofa tiene que estructurarse así:

Rodando tierra me fui
a la Zona del Canal
pues la miseria fatal
me estaba arruinando aquí.
Pero, vida, ¡ay de mi!
que mi rastrojo al dejar
iba la muerte a encontrar
abandonado del mundo...
Triste cholo vagabundo
NADA ENCUENTRO AL REGRESAR.

El quid de la cuestión es que un cantor o improvisador, usando la espinela cuando llega al sexto (6) verso, debe recordar que está obligado a rimarlo con el primero de la copla o cuarteta, para que pueda lógicamente meter ese primer verso de la copla, en el número diez de la estrofa. Los improvisadores, capaces, de hacer este milagro, son la verraquera entre todos...

Un verso de "línea", puede tener hasta 100 estrofas. El pie forzado, o pie de "línea", debe repetirse siempre en el décimo verso, de cada estrofa. Si es: "ESTOY LLORANDO MI VIDA", se repetirá entonces, en el décimo verso de cada una de las 6, 10, veinte estrofas....

Y mañana seguimos. GOYO GIL.

Y seguimos con las décimas. Vamos ahora al canto. En Panamá hay como doce melodías o "torrentes", entre ellas las más populares son el mesano, gallina o gallino, zapatero. Pero lo que algunos jóvenes cantores desconocen es que según

el contenido del verso, se debe cantar en determinado torrente o melodía y no en cualquiera. Décimas de argumento, del paisaje, de filosofía, caben con propiedad en cualquier tipo de MESANO ya que estos torrentes tienen varios matices: mesano transportado etc... Décimas de amor, de nostalgia, van bien en gallina o gallino. Décimas de chacotería, o sea de burla y de buen humor, se hacen en zapatero, maría, pasitrote y décimas de elegías, de tristezas profundas, de la pasión de Cristo duelo, se cantarán en llanto. Pero es meter "camarón", trastocar esta ley tradicional y cantar de amor en ZAPATERO o de chacotería, en GALLINA... Eso lo hacen los cantantes de pacotilla. Si no que se lo pregunten al maestro AGUSTIN JARAMILLO, el TORETE DE LA ATALAYA.

Y dice AGUSTIN que la entrada a la décima, en el cantar, es una breve saloma, para entonarse y abrir cauce a la inspiración. Pero una cantadera señores cantores, NO ES UNA GRITADERA DE EMBARRA DE CASA O UNA SALOMADERA de YERRA O MATANZA... Gritar y salomar, es eso, gran arte panameño, pero décima es eso, gran canto panameño y no se deben confundir las cosas.

Hay cantores que para apabullar al contrincante saloman más que cantan, y eso también es meter CAMARON en la cantadera. El buen cantor mide bien la saloma inicial, no abusa. Y en la segunda estrofa, o se va sin otra saloma, directamente al verso, o aún la saloma es de fraseo más corto. Luego al llegar a la cuarta, de nuevo el buen cantor cierra con una saloma del tamaño de la inicial, pero no más de allí. Y aquí terminamos. ¡Ay ombe! Goyo Gil.

La famosa línea: "Desde mi silla de rueda", que por mucho tiempo pareció anónima o de supuesto autor, fue obra de Changmarín - sus primeros 19 pies- que en este libro publicamos.

Changmarín ocupa un puesto muy reconocido en el campo de la décima para cantar. Dijo el gran cantor Agustín Jaramillo (de Atalaya) "Canto las décimas de Changmarín, porque hablan de la patria, de la historia y del Canal de Panamá, cosas que lo poetas antes no cantaban".

La obra literaria de Changmarín abarca novelas: "El Guerrillero Transparente"-Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró, y "En ese pueblo no mataban a nadie".

Poesía: "Punto e Llanto", Poemas Corporales", premios Ricardo Miró. "Los versos de Muchachita" y "Las Tonadas y los cuentos de la Cigarra"; la biografía: "El Cholito que llegó a General", Victoriano Lorenzo; literatura para niños. "Faragual y otros cuentos", y los ensayos: " Panamá 1903-1970", con tres autores, "Base Social de la Décima", "Algunas áreas folclóricas de Veraguas".

Changmarín es autor de la letra de la conocida tonada "Tío Caimán", la cual hizo y preparó para el conjunto chileno Quilapayún, en Chile.

Algunas obras de Changmarín han sido traducidas al ruso, al chino, al búlgaro, y al francés.

Changmarín es periodista, su columna, "Las Famosas cartas a Tula", publicadas en varios medios, ensayó un periodismo crítico, novedoso y humorístico.

CANTADERA



"CANTADERA", 130 décimas para cantar, es el nuevo libro de Changmarín, poeta popular panameño, uno de los más cantados en el país.

El Autor sostiene que Panamá es el país que más décima canta y produce actualmente, en América Latina, pese al saldo negativo de la penetración cultural producida por la presencia colonial en la Zona del Canal, por muchos años, y por su estrecha vinculación política, económica, militar y cultural a los Estados Unidos.

Brota del pueblo, como respuesta, un apego a determinadas tradiciones, en especial a la músicaailable, la cumbia, y en este caso a la décima. Sin lugar a dudas, sostiene el autor, también Panamá es el país que tiene el más alto porcentaje, per cápita de bailes populares, en nuestra América.

Ligado a estos bailes "típicos" o cumbia panameña, se hacen las cantaderas con cantores de décimas y su acompañamiento de guitarra.

La décima, traída por los españoles, arraigó en América Latina, como un tipo de romance popular, para transmitir y comunicar hechos, críticas, emociones, amores y sentimientos religiosos, cantando a lo humano y a lo divino.

Nuestros juglares, de procedencia campesina, enriquecieron la llamada espinela, y aunque en otros países el género ha menguado o desaparecido, en Panamá, por lo contrario, y debido entre otros factores, a la producción cervecera que promueve las cantaderas, tiene el cantar de la décima un verdadero auge.

"CANTADERA", recoge la vivencia del pueblo. su sicología. sus aspiraciones por una patria libre, y un mundo sin violencia. en donde el principal interés de la política y la ecología sea para el bienestar de los trabajadores, en general, y de toda la humanidad.